



Fecha de publicación:
30/06/2017

Sello Editorial:
Editorial Planeta

Contacto de prensa

Nombre: Zoraya Peñuela R. (Jefe de prensa)

Teléfono: (57)6079997 ext.1214

Email: zorayap@planeta.com

Nombre: Susana Serrano Arango
(Coordinadora de Prensa)

Teléfono: (57)6079997 ext.1215

Email: susana.serrano@planeta.com.co

Nombre: Tatiana Andrade (Coordinadora de Prensa)

Teléfono: (57)6079997 ext.1216

Email: ltandrade@planeta.com.co

El mariscal que vivió de prisa

Mauricio Vargas

Premio Bicentenario Telefónica Planeta 2009

Escribir una novela sobre Antonio José de Sucre —el Gran Mariscal de Ayacucho, “el rival de mi gloria”, según Bolívar— debe ser una empresa de locos, un desfiladero abismal como por el que se volcaron, durante años y con las uñas, los patriotas colombianos para arrebatarle su suelo a España. Pocos personajes de nuestra historia, como Sucre, encierran en su destino una fuerza poética tan profunda, una vida en que los días están sellados por el cordel de la literatura.

Pero Mauricio Vargas está curtido en los más ásperos desafíos —toda una vida dedicada al periodismo no pasa en vano, y menos si se ejerce desde la lucidez, esa escasa virtud a la que le huyen por igual nuestro país y nuestro tiempo— y esta vez el resultado no podía ser mejor. Con un estilo trepidante que va entrelazando las voces narrativas de la tercera persona todopoderosa con la primera del refrán y la confesión, con una erudición sin límites y una gran precisión histórica, Mauricio escribió una novela magistral sobre Sucre, y en ella, de un solo golpe, aprendemos varias lecciones que caen muy bien en un mundo tan confundido como el nuestro.

La primera de ellas, que toda vida es una novela y que la historia ocurre sólo cuando quien la vive va cabalgando (a veces en mula) sobre el lomo de la poesía. La segunda, que los héroes de verdad, como el Gran Mariscal de Ayacucho, están hechos por la flaqueza y la ternura, y sus días se suceden por igual en los campos de batalla y en la infamia que los acecha, como sombras; en el cuerpo sin vida de una niña, sobre las piedras del patio de una casa colonial, y en la pampa de Ayacucho, entre los picos, mientras los hermanos se abrazan antes de cruzar su acero y morir, los unos por España; los otros, también. Con la espada en las manos de la derrota; la misma que irá guiando el camino hasta Berruecos. La vida de Sucre fue una tragedia en el sentido clásico del término, y eso se siente desde la primera línea de esta novela conmovedora. En eso consiste la tragedia: en la certeza que cargan los espectadores, del destino contrariado del héroe. No se me ocurre una prueba más difícil para un novelista, y Mauricio Vargas la superó con maestría.



Mauricio Vargas

Mauricio Vargas Linares, director de la revista Cambio, nació en Bogotá el 13 de julio del 61. A los 18 años ya participaba en una sala de redacción, la de El Heraldo de Barranquilla, la ciudad del reconocido columnista Germán Vargas Cantillo, su padre.

En 1982 viajó a Europa donde fue periodista visitante de los periódicos Liberation de París y El País de Madrid, así como redactor y presentador del servicio latinoamericano de noticias de Radio Francia Internacional. A fines de 1983, regresó a Colombia y se vinculó a la revista Semana de la que fue primero reportero, luego Jefe de Redacción, y finalmente Director. En el 90 se vincula al gobierno del presidente César Gaviria como Consejero de comunicaciones y entre el 91 y el 92 asume el Ministerio de Comunicaciones. En 1997, llega a la dirección de noticias de la cadena radial Radionet y, en 1998 a la Dirección General del noticiero de televisión CM&. Desde 1999 y hasta el 2007, se desempeñó como director de la Revista Cambio.

Mauricio ha recibido en 7 ocasiones el Premio Simón Bolívar y, como director de Cambio, recibió el Ortega y Gasset otorgado a la revista en 2000. En 2001, su libro Tristes Tigres fue galardonado con el Premio Planeta.

Su amplia experiencia en lo más profundo del periodismo, es hoy la más poderosa herramienta para dedicarse a la literatura y las conferencias, entre otras actividades.

Siendo un extraordinario comunicador, Mauricio genera enorme respeto y credibilidad en sus presentaciones. Su estilo auténtico y tremendamente realista, le permite lograr especial conexión con sus audiencias.